## **8 M - DIA INTERNACIONAL DE LAS MUJERES**

Como cada 8 de marzo, el Ayuntamiento de Muros de Nalón se suma a la reivindicación del Día Internacional de las Mujeres.

En 2021, Naciones Unidas ha elegido como lema para este día "Por un futuro igualitario en el mundo de la Covid-19". Y es que hace ya un año que un hecho doloroso e insólito para nuestra generación alteró y oscureció nuestras vidas. Una pandemia mundial, una crisis sanitaria, que ha conllevado otra social y económica.

Durante la pandemia, las mujeres han estado en primera línea y desempeñado un papel extraordinario como trabajadoras en el ámbito sanitario, científico, de investigación y en los servicios esenciales, pero también asumiendo la responsabilidad de los cuidados en el ámbito privado.

Tal como expresa Naciones Unidas, la crisis del COVID-19 ha puesto de relieve tanto la importancia fundamental de las contribuciones de las mujeres, como las cargas desproporcionadas que soportan. Además, advierte que, a raíz de la pandemia de la Covid-19, han surgido nuevos obstáculos que se suman a los de carácter social y sistémico que persistían antes y que frenan la participación y liderazgo de las mujeres. Porque, a pesar de que las mujeres constituyen la mayoría del personal de primera línea, todavía están infrarrepresentadas en los espacios de poder y de la toma de decisiones.

Esta crisis ha afectado más a las mujeres. Son más las que han perdido su empleo, las autónomas que han visto frustradas sus empresas, las que han sufrido un ERTE y son muchas más las que han hecho malabares con las clases de sus hijos e hijas, la atención a sus padres y madres o abuelos y abuelas, el trabajo profesional y las tareas del hogar. Son las mujeres las que más han sufrido esos efectos, a costa de su propia carrera profesional y hasta de su bienestar y ha supuesto una tortura añadida a todas las mujeres víctimas de violencia de género.

Es por ello que los poderes públicos han de intervenir para paliar esta situación. Desde nuestras respectivas responsabilidades, debemos trabajar para que esta crisis no deje a nadie atrás. Por ello, hoy fijamos la mirada especialmente sobre aquellas que sufren una mayor precariedad, las mujeres que por posición social y vital necesitan de las políticas públicas, de los recursos del Estado y del resto de Administraciones e Instituciones.

Necesitamos políticas dirigidas a cerrar las muchas brechas que nos quedan aún pendientes, como la laboral y salarial, la brecha digital o la brecha de corresponsabilidad; actuaciones destinadas a impulsar la corresponsabilidad y a corregir las situaciones de desigualdad de las mujeres desde el ámbito rural al investigador o al tecnológico. Porque ninguno de ellos son compartimentos estancos, sólo abordándolos transversalmente podemos diseñar los mecanismos certeros para acabar con la desigualdad.

También debemos seguir desplegando políticas dirigidas a luchar contra la pobreza infantil y la de muchas mujeres con hijos e hijas a cargo. Políticas contra la prostitución, la trata de mujeres y niñas, contra los vientres de alquiler y contra todo aquello que supone un ataque frontal a los derechos de las mujeres.

Somos conscientes de todos los desafíos y objetivos que tenemos por alcanzar; pero también reconocemos el camino ya recorrido de quienes nos precedieron. Así, en este 8 de marzo de 2021, no podemos dejar de recordar que este año conmemoramos los 90 años de la conquista del voto de las mujeres en este país.

Las mujeres han salido del siglo XX y se han adentrado en el siglo XXI conociendo la potencia de su influencia, por lo que hemos de reivindicar la necesidad de unir fuerzas para labrar un futuro en el que reinen el bien común para todos y todas y la justicia social.